

**POR UN OCIO MÁS SANO** ▶ Ignacio Cortiñas juega al fútbol pero también juega con la Nintendo DS, la Wii y la Play. Desde el Secretariado Gitano, se pusieron en marcha dos programas, Chavorrillos y Quiliberó, para aprender a tener un ocio más sano.

## Aprendiendo entre juegos

TEXTO: SABELA CORBELLE

FOTOS: SEBAS SENANDE, GUILLE DACAL

**IGNACIO** Cortiñas juega al fútbol pero también juega, como otros chicos de su edad (9), con la Nintendo DS, la Wii y la Play. En el Secretariado Gitano, aprenden otro tipo de ocio y viajan por el mundo con la plastilina y las caretas. Ignacio asiste los miércoles, de cuatro a seis de la tarde, al programa Chavorrillos (niños, en calé), enfocado para chavales de 7 a 12 años, con el fin de que conozcan un ocio diferente al que marcan la televisión y las videoconsolas.

«Se trata de volver a retomar las manualidades, el trabajo en equipo y las salidas culturales», cuenta Olalla Radio García, la coordinadora de este programa.

Chavorrillos desarrolla cada año un tema diferente. Este curso abordan la cultura de distintos países, que conocen a través de las manualidades.

Estos días, por ejemplo, estuvieron en Oceanía. ¿Y qué hay ahí? «Un océano grande», dice uno. «Son islas», cuenta otro. Otro más enseña el canguro que hizo con plastilina.

Antes de ir a Oceanía, ya 'viajaron' por Egipto, México, Argentina, China, Japón («el sitio de los terremotos y los maremotos», dice uno de los chavales) y... la India, su lugar de preferencia. «La India mola porque se hacen danzas», afirma Ignacio, entre sonrisas.

Otro de los niños que asisten a esta actividad hizo un barquito. Es Silvia León, de la misma edad que Ignacio. «Aquí hacemos cosas muy chulas y también vemos películas», dice. Cuando no viene a Chavorrillos, se queda frente al televisor enganchada a la telenovela 'Soy tu dueña'.

A José Luis Cortiñas, de 12 años, no le gusta ir al cole, pero sí ir al Secretariado Gitano donde aprende, afirma, «a dibujar mejor». Si se quedase en casa, estaría, cuenta, «echado, jugando con mi hermano, que tiene 14 días».

**QUILIBERÓ.** Desirée Bentos Montoya está ya en los 13 y juega con una torre de piezas de madera con su compañera, Naima Jiménez Montoya, de 15. Ambas asisten al otro programa que tiene el Secretariado Gitano, Quiliberó (compañero, en calé), la continuidad de Chavorrillos. «El juego consiste en ir quitando piezas de forma que no se caigan», comenta.

Desirée espera poder ir al cine a través de este programa del Secretariado Gitano dado que, hasta ahora, nunca pudo comprobar cómo era.

Con ellas, está Eliseo Bentos, quien confiesa que no le gusta estudiar porque «es aburrido». Eliseo juega al fútbol cuando está



Los chavales de Chavorrillos, con dos de sus monitores y sus trabajos.

en casa, en el poblado de Nazareth, en O Carqueixo, pero prefiere ir al Secretariado Gitano. «Aquí tengo más juegos y en casa no», afirma.

Con ellos está una voluntaria, Silvia Viñas, monitora de tiempo libre. «Aprendo mogollón con ellos y estoy encantada», dice. Otros dos voluntarios más, Fiz López Rodríguez y Alejandra Vázquez, colaboran tanto con Quiliberó como con Chavorrillos.

Fiz López estudia Magisterio. Ahora está haciendo en el Secretariado Gitano las prácticas de un curso de monitor de tiempo libre.

«Aprendes moito aquí porque aprendes a llevar un grupo, hacer dinámicas, preparar proxectos e traballar con cativos», afirma.

Este voluntario también compagina sus estudios y su tiempo en el Secretariado Gitano con un trabajo en Alenti como monitor de teatro, tiempo libre y pintura. En cuanto a si existe alguna particularidad por tratarse de chicos gitanos, afirma que no. «É o mesmo que estar noutra clase.

### Empleo Más salidas laborales para mujeres

Las jóvenes gitanas lucenses están teniendo ahora más salidas laborales que los hombres. Por dos motivos: porque hay un índice más alto de tituladas en ESO y porque también hay una mayor oferta laboral para mujeres gitanas que para hombres.

Varios de los trabajos que fueron ofrecidos a mujeres gitanas son como dependientas en comercios o en servicios de atención al público, según cuenta Marta González.

### Repartidores

Los jóvenes gitanos se emplean también en atención al público, pero además algunos trabajan como repartidores de pan o vendiendo este producto en el mostrador. El Secretariado Gitano apoya a los jóvenes en la búsqueda de un empleo a través del programa Acceder.

Funciona por edades, más que por procedencia social ou etnia. Pódese dicir, unicamente, que a estes lles gusta máis falar aínda que tamén hai menos payos moí faladores», manifiesta.

Alejandra Vázquez es ingeniera técnica de Obras Públicas, pero está en el paro. También hizo el curso de monitora de tiempo libre para buscarse una salida. Ahora está con los chicos gitanos.

«Hoy en día nada tiene salida, pero creo que, como monitora de tiempo libre, me puede salir algún trabajo con niños o con mayores», afirma.

Con los chicos gitanos, aprendió, entre otras cosas, «a tratar con niños, a ser más paciente y a gritar menos», dice. Y otra cosa más, añade, «a hablarles a los niños como si fuesen personas mayores puesto que, aunque sean niños, te entienden perfectamente».

Marta González Varela es la responsable de Quiliberó, un programa que se desarrolla desde hace dos años y que pretende promover la autonomía, el ocio y el encuentro entre los jóvenes con juegos, salidas y actividades culturales.

Quiliberó se desarrolla los jueves, de cuatro a seis de la tarde, también en la sede del Secretariado Gitano.

«No se trata de un cambio de hábitos. Este programa es un lugar de encuentro, un sitio donde acudir y resolver dudas», señala Marta González.

El programa es una continuación de Chavorrillos y está dirigido a adolescentes con edades comprendidas entre los 12 y los 16 años.

Después de esta edad, la prioridad del Secretariado Gitano es encaminarlos hacia la búsqueda de un empleo.



Eliseo, Naima y Desirée, en Quiliberó.